Formato de PTP 1
El aprendizaje desde la óptica de la neuroeducación
Yessica Perez Resendiz

Describa un cambio a realizar en su práctica pedagógica para centrarse en estrategias que favorezcan el aprendizaje significativo utilizando los conocimientos del módulo 1 sobre las neurociencias aplicada a la educación.

Recupere el esbozo de la actividad "Problematización de la práctica" y anote en la primera columna el antes y el después de la reflexión de su práctica con elementos de las neurociencias aplicadas a la educación.

Asegúrese de que en la narrativa de la segunda columna refleje una propuesta de intervención pedagógica centrada en el estudiante adolescente los siguientes aspectos:

- Aplicación de los conocimientos sobre neurociencia
- Transformación de la práctica pedagógica identifica de manera inicial
- Identificación y superación de neuromitos

Aspecto de mi práctica pedagógica que quisiera cambiar	Cambios que incorporaré en mi práctica desde lo revisado en el módulo 1
Mi práctica docente ha sido un proceso de constante aprendizaje y adaptación. Desde el principio, trabajé con grupos de estudiantes muy diversos, pero la mayoría eran bastante inquietos. Mi enfoque inicial fue tratarlos a todos de la misma manera, sin detenerme demasiado en las necesidades particulares de cada uno. Esto me llevó a seguir las pautas que me indicaban los maestros con los que me formé, como, por ejemplo, la idea de que un salón de clases debía ser un espacio de silencio para que los estudiantes pudieran aprender. Me adapté a este enfoque tradicional, creyendo que así lograría un ambiente de control. Sin embargo, pronto me di cuenta de que intentar ser tan estricta y rígida no siempre daba buenos resultados. Aunque al principio los estudiantes parecían acatar las reglas, pronto noté que la falta de flexibilidad no favorecía su participación. Comenzaron a desobedecer más, y me vi obligada a recurrir a castigos y a insistir en el silencio, lo que, lejos de mejorar la situación, hizo que muchos dejaran de	Hasta ahora, mi práctica docente ha sido bastante tradicional y rígida, como muchos de nosotros crecimos aprendiendo. Creía que el rol del maestro era transmitir la información de manera clara y estructurada, y que cualquier tipo de distracción, como juegos o actividades lúdicas, solo interferiría con el aprendizaje. Pensaba que, si los estudiantes se desviaban de la lección, perderían el enfoque y no aprenderían realmente lo que se les estaba enseñando. Además, como muchos educadores, me dejaba llevar por algunos neuromitos: ideas populares que, aunque erróneas, moldearon mi enfoque hacia la enseñanza. Sin embargo, después de estudiar neuroeducación, he comenzado a cuestionar todo esto. He aprendido que el cerebro es mucho más flexible de lo que pensaba y que las conexiones neuronales se forman de maneras sorprendentes, especialmente cuando los estudiantes enfrentan problemas complejos. Ahora sé que ofrecerles desafíos que les exijan pensar de forma crítica, colaborar y encontrar soluciones en equipo activa su plasticidad cerebral. Al permitirles explorar diversas respuestas y enfoques,

participar. El ambiente se volvió tenso, y algunos estudiantes, en lugar de estar más concentrados, se sentían frustrados.

Una de las situaciones que más me marcó fue con una alumna que intentaba participar, pero sus respuestas a menudo no tenían sentido o no eran lo que esperaba. Yo, impaciente, me molestaba, y eso hizo que algunos compañeros se burlaran de ella. El ambiente en el aula se tornó incómodo y, con el tiempo, los estudiantes dejaron de interactuar y participar por miedo a ser ridiculizados.

podemos fomentar nuevas conexiones que enriquecerán su aprendizaje.

Uno de los cambios más significativos que quiero implementar es la colaboración. Hasta ahora, mis estudiantes han estado organizados en filas y la dinámica ha sido unidireccional, con instrucciones claras de mi parte. Pero he aprendido que integrar el trabajo en equipos es clave para que los estudiantes desarrollen un pensamiento más crítico y se sientan más involucrados. Quiero darles la oportunidad de compartir ideas, debatir y tomar decisiones en grupo, lo cual, creo, enriquecerá su comprensión del contenido y les permitirá aprender unos de otros, mientras ejercitan habilidades sociales y emocionales importantes.

También he descubierto que las emociones juegan un papel esencial en el proceso de aprendizaje. En el pasado, no le prestaba demasiada atención a cómo se sentían mis estudiantes durante las lecciones, pero ahora creo que base crucial saber como se sienten de acuerdo al tema que se está observando y brindarles acompañamiento y retroalimentación necesaria creando un clima positivo y constructivista. Es muy importante que integre pausas activas que ayuden a regular las emociones que durante las actividades puedan generar estrés o inclusive frustraciones.